

Félix Fernández de Castro

Escritor y periodista

«Mi madre murió de pena porque en su época la salud mental estaba en pañales»

El creativo y director da el salto a la literatura con la historia profundamente personal sobre su progenitora, 'Mutti', que presentará mañana en la Librería Gil



Félix Fernández de Castro tiene vínculos familiares con Cantabria. Papo Waisman



Pilar González Ruiz
Santander

Jueves, 26 de febrero 2026, 01:00

+ Seguir

Hace apenas unos días que vio la luz 'Mutti' (Consonni, 2026), el primer libro de Félix Fernández de Castro (Barcelona, 1963 con ilustraciones de Toni Ricart, Baxter. Creativo, periodista, es director y guionista de 'María y yo'. su libro es un viaje emocional a un pasado, el de su madre, que es el de muchas mujeres, aplastadas por el peso de una sociedad en la que la salud mental era un tabú. Margaret Krings Rechholz murió «de pena» cuando el escritor tenía 15 años. Ahora, «emocionado», recupera su historia y la presentará mañana, viernes en la Librería Gil (19.00 horas).

–¿Cuál es la sensación que tiene uno cuando publica su primer libro y afronta los primeros encuentros con sus lectores?

–No lo sé. En este caso es muy difícil de describir porque, además, es una historia muy personal. He estado lidiando décadas con esta historia realmente, así que liberador en parte, muy ilusionante, seguro. Como cuento a la gente más próxima, cuando pensaba en mi madre era cualquier cosa menos alegre y feliz. Pero desde hace unos meses, he recuperado esa sensación y es maravilloso.

–Lleva años lidiando con esta historia, dice. ¿Por qué decidió contarla ahora y hacerlo, además, en forma de libro y no audiovisual?

–Lo que hace que por fin me haya atrevido a meterme con esto es que hubo un momento que ya no dolía. Eso ha sido esencial. Durante décadas ese tema lo tenía metido en un cajón con siete llaves y ni se me ocurría abrirlo. Me hacía demasiado daño y no me veía capaz. Hasta que ha habido un momento en que ya no ha sido así.

–Y viniendo del mundo audiovisual como soporte para contar historias, ¿por qué decidió hacerlo por escrito?

–Este libro, efectivamente, nació como idea de hacer un documental. Luego me fui alejando de esa idea, pero había tomado unas notas a su vez cuando se me ocurrió. Las reencontré en mi ordenador unos 2 años después y decidí retomarlo y escribir más. Un libro tiene una gran ventaja con respecto a un documental, donde necesitas un equipo y financiación, porque es algo que puedes hacer tú solo. La escritura es un acto más solitario, pero también más autónomo, digamos.

–Este volumen está, además, ilustrado.

–Tuve muchas dudas sobre la forma del libro. Hasta el ultimísimo momento. No quería hacer un libro que fuera texto y nada más. Tony Ricart ha hecho las ilustraciones y sin él hubiera sido imposible. Ha sido muy generoso, tiene mucha intuición, mucha paciencia y construir el libro con él ha sido lo más gratificante del proceso.

–¿Hubo momentos de duda a lo largo de ese proceso?

–Sí, varios. En muchos frentes, además. Cuando acabé el texto del libro pensé que no había suficiente material. Paralelamente, descubrí a un autor que fue como una revelación para mí; Emmanuel Carrere, que ahora es uno de mis autores favoritos. Tiene esa habilidad de escribir sobre otros, pero metiéndose él en medio todo el rato. Pensé que esa

fórmula igual era lo que le faltaba al libro. Contar la historia de mi madre en tercera persona hubiera sido muy difícil y si la contaba en primera persona, podía incorporar un montón de cosas que yo sí recordaba. Al final es parte de mi vida también; lo que he reconstruido es la historia de mi madre.

–El núcleo del libro es algo profundamente personal, enfocado en la historia de su madre, pero que representa también a toda una generación marcada por los condicionantes sociales. De lo individual a la colectividad.

–Sí, sin duda. Hay una cosa particular sobre este libro también, que es que lo ha terminado editando Consonni, que es un sello que edita fundamentalmente a mujeres, historias de mujeres y que encima tienen una línea editorial feminista muy marcada. La directora de la editorial dijo: Este libro cuenta sobre todo la historia de una mujer. Y tienes razón en lo del contexto, porque mi madre vivió en una época donde realmente venían muy mal dadas para las mujeres en muchos sentidos.

–¿Cuáles serían los más destacados?

–El empoderamiento de la mujer que ni existía o era una cosa completamente inconcebible. Otro tema importante en el libro es la salud mental, que también estaba en pañales en esa época en España. En un momento del libro me planteo que si a mi madre le hubiera pasado todo lo que le pasó dos décadas o tres décadas más tarde, es muy probable que estuviera viva. En cambio, en aquella época la salud mental era algo de lo que no se hablaba, la depresión como diagnóstico casi ni existía, no había tratamientos, no había medicación, nadie hacía terapia. A mi madre le tocaron todas las cartas malas a la vez.

–Dice que este libro es un intento por devolverle un lugar. ¿A qué se refiere?

–Un intento de devolverle un lugar a una persona que no estuvo durante mucho tiempo después de su muerte. Mi madre fue ignorada, fue el elefante en la habitación. No se hablaba de aquello. Nos daba a todos mucha pena, todo el mundo se quedó con la sensación de que no se sabía si se había hecho lo suficiente por ella o no. Por eso, lo primero que he hecho ha sido devolverle un lugar a una persona que se volatilizó de mi constelación familiar.

[Temas](#) [Literatura](#) [Cantabria \(Provincia\)](#) [Librería Gil](#) [Salud mental](#)

 Comenta

 Reporta un error